

EL ZANCUDO.

Semanario de Literatura — Bellas Artes — Anuncios.

GABRIEL J. ARAMBURU

EDITORES PROPIETARIOS

HERACLIO FERNANDEZ.

UN PRESTAMISTA.



- Con que todas esas garantías me exige Ud.?
- Si, señor, y además un catre en su cuarto de Ud. para vigilar su conducta.
Yo no coloco mi dinero sino con mucha seguridad.

EL ZANCUDO.

Caracas, Febrero 4 de 1877.

LA NIÑA PERDIDA.

Continuacion.

VII

DON JAIME.

Un nuevo personaje vino á sacarla de la desesperacion en que se encontraba.

Se llamaba D. Jaime; tenia cuarenta años y cuarenta mil reales de renta anual. Era soltero, gordo y no mal parecido. Se dedicaba á varias ocupaciones; fumar, beber, pasear, leer *La Correspondencia*, ir al café de Levante y al Paraiso del Teatro Real, y á las riñas de gallos, y al circo nuevo. Hé aquí su vida. Tal maña se daba en ganarse la voluntad de las niñas, que sus numerosos amigos, aquellos á quienes convidaba á cenar ó á fumar tabaco habano, le llamaban D. Jaime el Conquistador, con lo cual nuestro hombre se creia el mortal más feliz que puede haber sobre la haz de la tierra.

Luisa le conoció un dia que entró á comprar un sombrero de moda para una bailarina. Luisa tuvo la habilidad de desbancar á la bailarina y de poner á prueba el talento amatorio de D. Jaime.

Este se dedicó á amar á Luisa, y ella comenzó á pensar en su porvenir.

Mas hé aquí que doña Bibiana enfermó de gravedad, y entónces Luisa, hai que hacerle esta justicia, entónces no pensó mas que en su madre, y determinó ser buena hija, y no curar de las palabras de D. Jaime.

Un dia en que Luisa estaba de muy mal humor, porque doña Bibiana habia pasado muy mala noche, una compañera de taller la dijo que hiciera el favor de guardarle un pedacito del vestido que usaba para llevarlo al Museo como preciosa antigüedad.

Efectivamente, el vestido de Luisa era de moda pasada.

La jóven se irritó y contestó á su amiga que le enseñara los lindos trajes que deberia tener.

Al dia siguiente, su compañera fué al taller con un traje nuevo y muy bonito.

Luisa lloró y se hizo sangre en las uñas.

Por la noche D. Jaime la esperó como de costumbre á la salida del taller, y por más que se empeñó en que Luisa le dijera que le queria, la muchacha estaba demasiado irritada para complacer á D. Jaime ni á nadie. La humillacion por que le habia hecho pasar su compañera, la tenia desesperada.

Al pasar por una de las tiendas de la calle de Espoz y Mina, D. Jaime hizo detener á Luisa delante de un escaparate.

—Mira qué precioso vestido, le dijo.

En efecto, el vestido era elegante; encima de él habia una etiqueta, con esta significativa cifra: 1.000 rs.

—¡ Ah! sí, exclamó Luisa rechinando los dientes.

—¡ Te gusta?

—Mucho.

—Pues es tuyo.

—¡ Mio!

—Sí; entremos: yo te lo regalo.

Aquella noche Luisa no pareció por casa. Desde entónces hasta la fecha, ni Martínez, ni doña Bibiana, ni las modistas supieron de ella.

Finalizará.

ÚLTIMAS PÁJINAS.

I

ELLA.

Resplandeciente hermesura
Que la candidez esmalta;
Ojos rasgados que queman
Con el fuégo de una lágrima.

Frente do anida la nieve,
Talle que envidia la palma,
Aliento donde perfuman
Las brisas sus leves alas.

Pecho de blandos jazmines,
Dentro de ese pecho el alma,
Sensible como el poeta,
Como las vírjenes, cándida.

II

YO.

Jóven corazon, herido
Por las visiones de un sueño,
Que agoniza contrariado
Entre la cárcel del pecho.

Pobre poeta sin númen,
A la luz de los recuerdos,
Anudando en la vijilia
El hilo de un pensamiento.

Nave luchando en el mar,
Con los encontrados vientos,
Con inesperto piloto
Sin esperanzas de puerto.

Así, jóven, abatido
Con la fe de mis recuerdos,
Paso la vida soñando
Con las delicias de un sueño.

S. GONZÁLEZ GUINAN.


Valencia—1877.

MÉTODO.

El compuesto por Heraclio Fernández, y con el cual se puede aprender á acompañar piezas de baile, sin necesidad de ningun otro estudio, está ya de venta en la librería del señor J. O. Oedillo, Calle del Comercio.


Peroslico Musical

4.




vorable viento hallé:
 olinatorio mullido
 nde reposar la sien:
 : que en esta noche tierra
 eil acceso enonutré
 : que se me ha dispensado
 acojida más cortés.
 hospitalidad más franca.
 o comparable... ¡á qué?
 otro Herrera nunca se hallado,
 otro (guardia no ha de haber?
 s nombres que aquí interpongo:
 , los interpongo, pues
 gracias que os he podido
 o así puedo obtener
 cilmonte - ¡no es verdad?
 L gracias! y hasta otra vez.

3.




homensaje á vuestros píca.
 o y léjos de la amada
 milia, mi único bien,
 talmente me conduce
 negra estrella cruel;
 o, tual naufrago esquivo
 go del mar el vaiven,
 oia me lleva á la playa
 nde vacilante el pié.
 n sendero que me guie
 marcha emprendo; y despues
 o puedo beber lágrimas
 quiero apagar la sed.
 esperanza, cuando luce,
 tuz, ilusoria es
 niendo pérdida siempre
 flejos de un falso bien.....
 ento... ¡no siempre!-que ahora

2.



rmida, ó muerta tal vez;
 suscitara mi alma,
 nosa jóven, á quien
 trova que hoí os dedico
 N duda vá á sorprender.
 cibid este homenaje
 N veces humilde, que
 amistad agradecida
 bla su poco valer.
 cibido sin escrúpulo
 rad que yo la merced
 cibí de vuestro padre
 N escrúpulo, á mi vez.
 cibíéndolo bondosa
 humildad no humillareis:
 vor que aunque poco
 os cuesta
 icito imploraré,
 endo mi orgullo ver hoí

1.



esta vez, esta tan sólo,
 sonora como ayer
 oítara, y se mostrase
 flejo de lo que fué;
 sus alambres mohosos
 minar pudieran bien
 s dedos entumecidos,
 beldes por la vejez;
 mi voz hallara notas,
 o notas de placer;
 hoí un instante volviera
 juventud que se fué,
 rando, si no con oro
 quiera con oropel,
 o por breves instantes
 cítara de que hablé,
 legada ya al olvido,

J. P. P.

EL ZANCUDO.

"UN RIZO DE TU PELO RUBIO"

Dedicado a la Señorita Isabel Aramburu,

por Ricardo Pérez.

Valse

First system of musical notation. It consists of a grand staff with a treble clef on the upper staff and a bass clef on the lower staff. The time signature is 3/4. The key signature has one sharp (F#). The first measure of the treble staff begins with a piano dynamic marking (*PIANO. p*). The music features a melody in the treble and a harmonic accompaniment in the bass.

Second system of musical notation, continuing the piece. It maintains the same grand staff and key signature. The melody continues with various note values and rests, while the bass line provides a steady accompaniment.

Third system of musical notation. The treble staff shows a melodic line with a crescendo marking (*crec.*) above it. The bass line continues with chords and single notes.

Fourth system of musical notation. The treble staff features a more active melody with eighth notes. The bass line continues with a consistent accompaniment. A forte dynamic marking (*f*) is present in the first measure.

Fifth system of musical notation. The melody in the treble staff continues with eighth notes and some slurs. The bass line remains accompanimental. A forte dynamic marking (*f*) is present in the first measure.

Sixth system of musical notation. The treble staff shows a melodic line with some slurs and accents. The bass line continues with chords and single notes.

Seventh system of musical notation, the final system on the page. It concludes the piece with a melodic line in the treble and a final accompaniment in the bass.